

ct

Wände _ Wunde
(Muros _ Herida)

de
Julio Rojas

(fragmento)

Wände_Wunde

Este texto nace de un trabajo de exploración en las residencias de investigación y creación “A Gatas”, organizadas y convocadas por Conde Duque, Teatro de la Abadía y Real Escuela Superior de Arte Dramático.

EL proyecto es seleccionado de entre más de 200 candidatos para las residencias, mostrándose un semimontaje en junio de 2019, en la RESAD. El proyecto es seleccionado como finalista, y se muestra el texto íntegro en noviembre de 2019 en la sala Juan de la Cruz del Teatro de la Abadía.

El punto de partida temático es el 30º aniversario de la caída del Muro de Berlín. Con el presente proyecto, siguiendo la línea de trabajo de la compañía en la revisión de grandes clásicos de la literatura universal, partimos de una relectura del Fausto de Goethe.

El proyecto de Wände_Wunde cuenta con la dirección de Aarón Lobato, la “mirada externa” (labor de tutor en el proceso de Septiembre a Noviembre) de Andrés Lima, y el siguiente reparto de intérpretes y personajes:

Alba Enríquez_Gretchen; La Gran Alemania

Ángel Perabá_Wagner; Masa de ciudadanos del este

Julio Rojas_Valentín; La Historia

José Juan Sevilla_F; El Individuo

Raquel Torres_Martha; Masa de ciudadanos del oeste

Andrea Trepas_El cuerpo en el centro de Europa_M; El Sistema

JULIO ROJAS RAMÍREZ

Número de registro obra SGAE: 186.402.34

Número de socio SGAE: 142.215

“(...) Lo que significa que, en la era de la globalización, una guerra global es imposible; es decir, que llevaría a la derrota de todos.”

“Escenarios para una guerra global”

Umberto Eco

ÍNDICE

AUTOPSIA

FIESTA I: EL MURO HA CAÍDO

F_José Juan_Hijos de la posibilidad

FRONTERA

PALABRAS

WALPURGIS: FRANJA DE LA MUERTE

Gretchen_Alba_Tempus fugit / M_Andrea_Soñadora

FIESTA II: HISTORIA Y NACIÓN

Martha_Raquel_Usar y tirar

GENTE COMÚN

EMBELESO

BALA PERDIDA

Wagner_Ángel_Proyecto sólido

FIESTA III: EUROPA

VALENTÍN

EMBELESO

M siempre presente, controla a una mujer solitaria, -Gretchen-, en un descampado. Tiene el pelo erizado pero no teme a la intemperie, ni se sobresalta ante la aparición de F, que, cauteloso, pregunta:

F

Mujer, ¿cómo te llamas?

GRETCHEN

De abuela me llamaron Germania; con diecinueve era sacra, e imperial: Deutches Reich. Las tierras alemanas, para que me entiendas. *(Irónica)*. O mejor dicho, la tierra de la gente, la tierra del pueblo. Tengo tantos apodos como horas del día, puedes decirme Tyskland, gritarme Allemagne, susurrarme Niemcy, o Duitsland si saltamos a la comba.

Gretchen se aleja de él, pero M, con un gesto, la hace retroceder.

F

Y yo, ¿cómo debo llamarte?

GRETCHEN

Tú, puedes llamarme *(Le pide permiso a M, que se lo concede)*... Gretchen.

F

¿Margarita?

GRETCHEN

Gretchen.

F

¿Cuándo naciste, de dónde eres?

GRETCHEN

Vengo de invasiones, desde el Rin hasta Alsacia y Suiza, y cuando fui un bebé, me decían Alemanni. Hace 2.000 años, ya estaba viva; y no ha sido sólo una vez que se me han roto los bracitos y las piernas. Pero soy Saksa, “hombres de espada”, lo decía ese señor... ¿Cómo se llamaba? ¿Carlomagno?

F

¿Por qué cavaste esta madriguera?

GRETCHEN

Todos los hombres, todos vinieron. Desde Julio Cesar, todos me quisieron. Soldados con la cara roja, me quisieron. Hombres bajitos, me quisieron. Aliados se aliaron, me quisieron; y desde que

cumplí veinte, me eligieron para ser memorable, se fijaron en mi para vestirme de vanguardia, se fijaron en mi para que `marco` no valiera nada, se fijaron en mi para vestirme de imperio, para vestirme de república, para vestirme de régimen, de democracia - yo todavía no sé cuál es mi traje - se fijaron en mi los laboriosos, los nacionales. Todos los hombres. All men. ¿Quién no necesita una madriguera?

F

¿Desde cuándo te escondes?

GRETCHEN

(Pide permiso a M para marcharse. Le es negado). Un vecino eslavo me llama Nemtsy, y dice que soy la que no puede hablar como ellos. Soy de fuera, soy inconcreta, no soy ellos.

F, fascinado, besa a Gretchen.

F

¿Por qué me muerdes? ¿Por qué me dices todo esto?

GRETCHEN

No muerdo, no digo.

F

¿Sabes que no te vamos a hacer nada?

GRETCHEN

Todo lo que pasa aquí, en realidad ha sucedido ya.

F

¿A favor de quién estás?

GRETCHEN

No se.

F

Estamos en guerra, tienes que elegir.

GRETCHEN

¿Estamos en guerra?

F

Sí.

GRETCHEN

¿Todavía?

F

Sí.

GRETCHEN

No puede ser. Mis costuras se ha cerrado, mis costuras ya se han sanado. Mira, aquí, en mi costado:
(Le muestra unos grafitis sobre su muro, que es parte de su carne)

“Tío, que pared tan estupenda”

“Cemento, no gracias”

“Haz el amor, no vallas”

F

¿Qué importan tus heridas? Sigues en pie, una, fuerte.

GRETCHEN

El estado es fuerte, pero yo soy débil.

F

No puede ser, eres Alemania.

GRETCHEN

Soy Gretchen.

F

Eres hermosa... y extraña.

GRETCHEN

Y triste.

F

Triste y tranquila, como un cine vacío.

Silencio.

GRETCHEN

Y mira, los mejores artistas me curaron las cicatrices como con aceites mágicos, con pinturas mágicas, con humos purificantes. ¿No crees que el arte, cura?

F

No, estamos en guerra. Todavía tienes que elegir. Siempre hay que elegir...

GRETCHEN

No me pidas que elija... No pensaré en las suturas de mis piernas. En el campo, me cosieron y descosieron con alambre de espino, costaba, pero entraba en la piel... *(Muestra otro grafiti)*. Pero... ¡mira esta qué bonita!: “La fantasía no tiene frontera”.

F

Eso es una tontería.

GRETCHEN

¿Y cuál podría gustarte?

F
¿Quieres que me guste?

GRETCHEN
Claro que sí. ¿Cuál será?

F
Ésa.

GRETCHEN
¿Esta?

F
Sí.

GRETCHEN
(Otro). “¿Cuánto todavía, cuánto tiempo?”

Se besan de nuevo, el uno al otro.

F
Te has convertido en un personaje de genuina estatura trágica.

GRETCHEN
¿Te entretiene esta charla?

F
Una mirada tuya, una palabra, entretienen más que toda la sabiduría de este mundo.¹ Ven.

GRETCHEN
(Aterrada, se separa). ¡No! ¿Qué has dicho?

F
Sólo “ven”.

GRETCHEN
¡No! ¡Otra vez lo escucho! ¡Otra vez! “Frau Kommt Kommt!”

F
¿Qué significa?

GRETCHEN
Años enteros, y una estela de mujeres violadas, preñadas; un caminito de estrellas como las del cielo de noche, de niños que no eran niños, eran ratoncitos, ratoncitos en sus madrigueras y en sus túneles. “¡Mujer, ven, ven!”

¹ *Fausto*, Johann Wolfgang Von Goethe

F
¿Ésos son tus hijos?

GRETCHEN

Sí, todos lo eran, todos han sido mis hijos: los que decían “mujer, ven ven”, los que vinieron del sur, del este, del norte, del oeste. Los ratoncitos y la estela. Los del bunker, los que pintaron, los que pasaban de un lado y de otro, y de un lado y de otro. *(Pausa)*. Tengo una bala que siempre me silba cerca de mi oído, tengo una llaga en el corazón, y mi corazón se llama Berlín.

F
¿Y tus hijos? ¿La tienen?

GRETCHEN

Muchos ya no existen. Otros sí que existen, pero no sé como llamarlos. Existirán mientras se los recuerde. *(Pausa)*. Cuando escriban sobre ellos, ya no sé si serán míos. *(Pausa)*. He tenido alegrías, pero también muchos disgustos. Los he criado, los he visto crecer, los he visto... desaparecer.

F
¿Me has visto a mí también, cuando he llegado?

GRETCHEN

¿No viste que bajé los ojos?

F
¿No podría, sólo una hora, yacer tranquilo contigo y unir alma con alma, pecho contra pecho?

GRETCHEN

Tu quieres una patria y yo nunca duermo sola, y el tiempo para mí no existe, es una invención de muchos hombres para jugar con mi piel. Uno arranca, otro cose. Uno estalla, otro repara. Uno duele, otro ama.

F
Eso no sucederá.

GRETCHEN

¿Qué no haré yo por ti?

F
Y yo por ti. Ich liebe dich.

GRETCHEN

¿Tú crees que todavía queda espacio para la ternura? *(Pausa, F no responde)*. No es amor lo que encontrarás en este viaje. Conquistame, y habita todos mis rincones. Haz de mí lo que desees: tu hogar, tu nación. Y si quieres, aprende de los errores. Puedo ser tu patria, pero no soy tu respuesta. *(Silencio)*. Me han hecho ya tanto, que ya casi nada me queda por hacer.

Gretchen sale, dejando a F solo, en el descampado.

FIESTA 3: EUROPA

Las gentes se agolpan en sobre el muro, ya caído. Suben encima de él, triunfan sobre la historia, se unifican en un solo pueblo, traspasan la frontera. M se acerca a F, con cautela.

VALENTÍN

¡Die mauer ist weg!

M

(A F, que sigue próximo a la risa nerviosa, en el suelo). ¿No lo ves... que está aquí...

EL INSTANTE, el mejor amanecer?

F

(Agresivo). Apártate de mi.

M

No me hables así

F

(Con la confusión de un recién nacido). No puedo entenderlo... (se toca el pecho) aquí.

M

(Con dureza). Fuera de aquí, fuera de mi, fuera del orden y la estructura de Occidente, sólo hay una ciénaga que llega hasta las montañas más altas. Atrévete a vivir en ella y sólo serás un turista viendo pobreza como quien ve leones de safari.

VALENTÍN

(A público). Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que se amontona incansablemente, ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies.²

MARTHA

Sólo sientes lo que te falta en medio de tanta riqueza.

WAGNER

Los hombres son ciegos toda su vida; ahora, ¿vas a serlo también tú al final de la tuya?

Silencio. M habla a F partir de ahora con ternura, queriendo mecer a su niño que llora.

² *Requiem por un ángel*, Walter Benjamin

M

Yo le abro el espacio a millones de gentes donde tal vez no vivan seguros, pero si libres. Verdes los campos y fértiles; de inmediato a gusto en la tierra más reciente, en lo más recio de unas ciudades alzadas por un pueblo laborioso y audaz.³

Gretchen se acerca a F, como alguna vez él se acercó a ella.

GRETCHEN

Aquí, Berlín después del muro.

Aquí, Alemania, nuevo año 0.

Aquí, Europa, la parte de dentro, una región paradisíaca; allá fuera que se alcen furiosas las olas hasta el borde.

M habla ahora hacia el público, como una segura advertencia ante hipotéticos muros y migraciones, y con profunda seguridad:

M

Y si a fuerza de bocados, tratan de entrar con violencia, correréis todos a cerrar la brecha.

Gretchen y Valentín, nación e historia, se despiden ahora del individuo que los habitó.

VALENTÍN

Atrévete ahora a ir más allá de ti mismo. Afronta ese abismo de vivir de día en día. Quien no se haya movido y haya corrido algo de mundo, no sabrá cómo enfrentarse a él. El retorno es eterno, es espiral y es circular.

GRETCHEN

Ya se han liberado las poderosas fuerzas de la economía y la democracia; y aunque El futuro está debajo de mi tierra y de mi piel, el mundo se ha perdido ante lo que ahora es, en cualquier caso, nuestro destino.

F

(Preguntando a los tres). ¿Ésa es la conclusión?

M

Nada concluye, “el fin” no existe... sólo años esforzados para hallarte en un suelo libre junto a un pueblo libre.

WAGNER

Está a punto de consumarse algo grandioso, más grandioso todavía.

F

¿El qué?

³ *Fausto*, Johann Wolfgang Von Goethe

WAGNER

Un ser humano, esa es la cosa.

Wagner le tiende la mano a F para levantarlo. F da un sólo paso. Largo silencio.

MARTHA

Sólo ha venido a nuestro mundo a medias; debes buscar cómo puedes surgir/

WAGNER

Cómo puedes transformarte: Alemania Reunificada.

Todos en torno a F:

M

Aquí, tienes la POSIBILIDAD; de utilizarme/

MARTHA

de utilizar lo que yo soy/

WAGNER

de utilizarnos a todos/

GRETCHEN

para buscar la belleza del instante/

VALENTÍN

el instante tan bello.

Breve pausa.

M

Te doy esa libertad. Pero sólo merece la libertad, lo mismo que la vida, el que tiene que conquistarla cada día.

Pausa.

WAGNER

Este podría ser tu nuevo principio...

MARTHA

Eso es:

M

Repite con nosotros: en el principio fue...

El tiempo se detiene y vuelve al comienzo. El muro ha caído. Como figuras de un memorial, los personajes quedan paralizados, excepto Valentín, que se mueve entre

ellos con cuidado, hacia delante en el tiempo, e intenta comprender significados.

VALENTÍN

Valentín toma ahora la palabra, tras haber permanecido observante durante el tiempo. A pesar de moverse alrededor de los demás personajes, no parece formar parte del mismo plano que ellos. Conforme avanza, éstos van desapareciendo o convirtiéndose en otras cosas, como hacen los sucesos cuando el tiempo avanza sobre la historia.

VALENTÍN_JULIO

He dado muchas vueltas, y también algún rodeo. Supongo que podría llamarme... Valentín... y también podría no llamarme así.

¿Quién soy? ¿Quién soy después de lo que he visto? Seguro que yo vi el muro caer, en la tele, claro. Mis padres eran (son) personas muy políticas: en mi casa, el telediario era como la final de la Champions o Eurovisión en otras casas. Yo tenía dos años, en 1989. Uno y medio en realidad. Así que mis ojos, lo vieron, seguro. ¿Pero qué significa para mí? ¿Soy yo distinto porque pasó algo que luego, unos años más tarde, estudié en el instituto? Entonces me gustaban más las épocas más antiguas y las guerras más claras. Con esta no podía tener una opinión. Todo parecía gris, y siempre hacía frío.

Hace treinta años que se cayó, que se tiró, el muro; pasó algo que venía de otros treinta anteriores, que a su vez venía de una guerra de treinta años con un intermedio cortito de paz. Yo tengo ahora treinta años, mis primeros treinta; y me pregunto si yo soy yo porque es así; o porque lo que no yo es yo, es así.

En el Fausto de Goethë, Mefistófeles le dice al doctor Fausto: “Eres, al fin y al cabo... lo que eres.”

Silencio.

Entonces, ¿el origen es la meta?⁴

Yo me acuerdo de mi hermano, de mi cabeza llena de espuma, y los barquitos, y los patitos amarillos... flotando en la bañera. Me acuerdo de bañarnos también en ríos vírgenes, que nunca sabemos dónde acababan. Y de ver una vez, y cuando terminaba, otra; y después otra, las películas de naves espaciales... ¡Yo soy tu padre!

Y también me acuerdo de mi padre. Me acuerdo de cómo me enseñaba a montar en bicicleta, en la avenida de los manzanos. Y de cuando gritaba y lloraba, y me tiró el triciclo por la ventana... ¡de un sexto piso! Me acuerdo de eso. Ese día entendí por qué el plástico es plástico, y no es otra cosa.

Y de mi madre, la que me enseñó a leer, con la que tiraba colchones por la escaleras y convertía una

⁴ *Palabras en versos I*, Karl Kraus

tarde en una locura. *(Pausa)*. En el origen, es la primera persona que me vio llorar, y yo la primera que vi reír. *(Silencio, sonrisa)*. De eso no puedo acordarme, claro.

(Dirigiéndose hacia F). Si pudiera hablar contigo, te diría que dejes de empeñarte en pertenecer, en pertenecer al grupo, al sistema, a la patria.

La patria es algo que murió de vergüenza, vendida siempre al mejor postor. Esa madre no existe, abandonó a sus cachorros hace tiempo, es sólo un invento del mundo y de los poetas para que creamos que se puede volver al hogar. Ítaca está dinamitada, es un amasijo de hierros y de olvido, demasiado lejana para ser cierta. *(Silencio)*. Si pudiera hablar contigo, te diría que ella es antigua como el viento y todos “Somos un juguete de cada soplo de viento.”

Y si *(M)* fuese una persona, si pudiera hablar contigo, te diría que sólo quiere que aspire a lo que no tienes, o que añores lo que se perdió. Es un cazador de ratones. Ser dueño de tus horas, eso quiere. *(Silencio)*.

En 30 años no sé si he visto mucho o muy poco. Pero esos muros siguen existiendo, y parece como si no aprendiésemos nada. De repente, una isla dice que ya no es Europa, y como si una mano amputada pudiera tejer sola, ahora quiere vivir sola. De repente, una comunidad dice que su historia es diferente de la del país que la contiene, y también quiere descoser la costura. No tan de repente, llegan cuerpos a las playas como pescaditos muertos que hubiesen atravesado una barrera de agua podrida. De repente, estados que se unieron porque llegaba gente de todas partes, ahora ponen barreras a la gente de algunas partes. De repente, ser refugiado y exiliado es una vergüenza, es un crimen. Y de repente pienso que es como si no aprendiésemos nada. Nada.

Y ahora los miro, a ellos. *(Al resto de los intérpretes)*. Y pienso en lugares oscuros que ilusionamos habitar. Y también en la mínima luz, brumosa, que vemos algunos días. Y no sé si entiendo mejor quién soy, no sé mi alegoría, mi papel en toda esta historia, mi arco en el relato. No sé si soy Valentín o si no lo soy.

Valentín traspasa la frontera entre la escena y el patio de butacas.

Ahora sentiré vergüenza, pero todo esto *(el espacio escénico)*, esto *(la luz)*, esto *(le toca el rostro a alguno de los intérpretes)*... sólo nace de un acto de amor. Y el amor no es simétrico ni tiene estructura... y puede que además no encaje en esta historia. *(Pausa, después de haber atravesado el patio de butacas, se dispone a abandonar la sala)*. ¡Mehr licht!

Articular históricamente el pasado no significa conocerlo “tal como verdaderamente fue”. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro.⁵

FIN

⁵ *Sobre el concepto de historia*, Walter Benjamin